vinetur

Henkell Freixenet alerta del golpe del clima y los aranceles en su negocio

La caída del dólar y la sequía en el Penedès complican un año que la empresa prevé exigente

martes 28 de abril de 2026



La alemana-española Henkell Freixenet, uno de los mayores grupos del sector del vino espumoso, ha advertido de que el clima, los aranceles de Estados Unidos, la debilidad del dólar y varios conflictos internacionales están afectando a su actividad. La

compañía, con sede en Wiesbaden, dijo que este año también será exigente para el negocio.

Andreas Brokemper, presidente de la dirección, explicó que una de las vías de crecimiento pasa por las bebidas sin alcohol. Según señaló en la sede de la empresa, el consumo consciente de alcohol ya no es una tendencia minoritaria, sobre todo entre las generaciones más jóvenes. El grupo trabaja con versiones sin alcohol de marcas como Mionetto y Freixenet dentro de una estrategia que llama de espejo, es decir, ofrecer alternativas con y sin alcohol bajo los mismos nombres comerciales.

La producción de cava en el noreste de España sigue siendo una de las principales preocupaciones del grupo. Brokemper habló de la volatilidad del clima para referirse a la situación en el Penedès, donde la sequía de 2023 y 2024 dañó la cosecha de uva y después llegaron episodios de lluvia intensa. La empresa considera que las condiciones para la vendimia del próximo otoño son, por ahora, favorables, aunque recuerda que el cava necesita un largo periodo de crianza antes de salir al mercado.

Henkell Freixenet también está adaptando parte de su negocio al desplazamiento del viñedo hacia zonas más al norte por efecto del cambio climático. En 2022 compró Bolney Wine Estate, cerca de Brighton, en Sussex, en el sur de Inglaterra. Brokemper afirmó que la empresa ha invertido mucho allí y que el suelo calcáreo arenoso resulta adecuado para la elaboración de espumosos. Aun así, subrayó que no se trata de una operación de gran tamaño: toda Inglaterra suma apenas unas 5.000 hectáreas de viñedo, mientras que solo el Rheingau alemán ronda las 3.300.

La compañía cerró 2025 con un aumento del 0,5% en su facturación neta, hasta 1.250 millones de euros, sin contar impuestos especiales sobre espumosos y bebidas espirituosas. Para este año espera volver a crecer pese a la debilidad del consumo, los aranceles estadounidenses del 10% y la caída del dólar.

En Estados Unidos, Henkell Freixenet mantiene desde 2025 una alianza estratégica con Korbel, una de las casas históricas del vino espumoso en Norteamérica. En paralelo, el grupo completó hace poco la compra total del productor español Freixenet, tras haber entrado en su capital en 2018.

La división de vinos espumosos, vinos y bebidas espirituosas del grupo Oetker Collection KG no suele dar cifras sobre beneficio, aunque la empresa asegura que volvió a cerrar en positivo en 2025. La plantilla total bajó en torno a 100 personas entre 2024 y 2025 y se sitúa ahora en unas 3.400, sobre todo por el impacto del clima en España.